

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E S E I S

"Por boca de dos o tres testigos"

**Respecto
a ser sectario
y el abuso
de la autoridad
en Columbus
y Mansfield**

Libro

3

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por
Defense and Confirmation Project (DCP)
P. O. Box 3217
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

CONTENIDO

Prefacio	5
Defender los intereses de “la iglesia” en Columbus	7
Una carta abierta en cuanto a la reanudación de la mesa del Señor en Columbus	31
Carta abierta aclaratoria y de afirmación concerniente a la iglesia en Mansfield y los acontecimientos recientes que han causado confusión	35

PREFACIO

Dt. 19:15 – No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Mt. 18:16b – ...para que por boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

1 Ti. 5:19 – Contra un anciano no admitas acusación si no está apoyada por dos o tres testigos.

La carta que advierte sobre la cuarentena de Titus Chu y algunos de sus colaboradores (véase *Que os fijéis en los que causan divisiones*, libro 1 de la serie 1 de *Una palabra fiel*) fue publicada sólo después que los colaboradores recibieron numerosos informes de distintas partes de la tierra sobre los problemas que surgieron y que siguen surgiendo como resultado de la obra de Titus Chu y de aquellos que laboran estrechamente con él. Esta serie de libros incluye informes de varios lugares respecto a las actividades y el hablar divisivos de Titus Chu y de sus colaboradores cercanos.

Este folleto reproduce el contenido de dos declaraciones publicadas por algunos santos en las iglesias en Columbus y Mansfield, Ohio. Estas declaraciones nos proveen un relato de primera mano respecto a las acciones divisivas que han llevado a cabo aquellos que Titus Chu ha colocado en posiciones de autoridad. Estos relatos documentan lo siguiente:

- Algunos de los que toman la delantera se han desviado de la posición apropiada como la iglesia por la unidad del Cuerpo de Cristo;
- El uso de falsas acusaciones para justificar el castigo, condenar al ostracismo y finalmente excomulgar a los miembros;
- El abuso de autoridad y mal comportamiento por parte de los colaboradores y ancianos nombrados por Titus Chu; y
- El sistema de error que Titus Chu ha organizado para despojar a las iglesias y obtener apoyo para su obra,

6 EL SECTARISMO Y EL ABUSO DE AUTORIDAD EN OHIO

controlando a sus colaboradores y a través de ellos a las iglesias bajo su dominio al encauzar el apoyo financiero de los colaboradores a través de Cleveland.

DEFENDER LOS INTERESES DE “LA IGLESIA” EN COLUMBUS

27 de diciembre del 2006

Queridos santos:

Este folleto hace un llamado a todos los hermanos y hermanas para que defiendan fielmente la iglesia en Columbus. Desde hace más de 3 años y 9 meses, las ofrendas de los santos por un valor de \$141,000 han sido enviadas para apoyar la obra de Titus Chu sin que nosotros tuviéramos ningún conocimiento. Con el fin de apoyar a Titus Chu financieramente, los Directivos de la iglesia han hundido a la iglesia en profundas deudas, arriesgado las propiedades de la iglesia, duplicado los pagos mensuales en los intereses de la iglesia y aparentemente han desviado los fondos designados a las necesidades de los santos, Biblias para América y otros propósitos. Mientras nosotros no somos nada y estamos más que dispuestos para llevar el vituperio del Señor, ustedes merecen conocer todo lo que los Directivos han hecho en cuanto al mal manejo de los fondos de la iglesia y cómo los ancianos han traicionado la verdad y la confianza que hemos puesto en ellos.

Estamos obligados a defender el bienestar de la iglesia y por todos ustedes que se han dado y ofrendado su dinero por el testimonio del Señor aquí. Como se demostrará, aquellos que se declaran ser la autoridad de Dios y la usan para controlar, jamás tendrán la confirmación del Espíritu de tal autoridad. En cambio, se han descalificado ellos mismos de tomar la delantera entre el pueblo del Señor. Siempre hemos enseñado que la verdadera autoridad en la iglesia es un asunto que involucra la medida de crecimiento y el ministerio de la vida divina; ésta se manifiesta como el suplir de vida en resurrección a los santos y no a través de exigirles obediencia a los santos.

Este folleto también demostrará los efectos del sistema organizacional jerárquico y de control de Titus Chu sobre los fondos de las iglesias locales y las mismas iglesias. La verdadera

historia aquí son las exigencias desagradables por parte de los ancianos por obediencia y dinero que se asocian con su evidente desvío de fondos para los propósitos de Titus Chu. Pero primero necesitamos presentarles un transfondo.

Una breve historia de la iglesia en Columbus

En 1977 aproximadamente, cuarenta santos de diferentes ciudades se trasladaron a Columbus para estar por el terreno de la unidad como la iglesia en Columbus, una expresión local práctica del único Cuerpo de Cristo. Esta visión fue revelada a los santos por medio de las Escrituras a través del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. La iglesia se registró bajo las leyes del Estado de Ohio ese mismo año. Entre los cuarenta santos, tan sólo tres hermanos tenían trabajos profesionales y el resto eran mayormente estudiantes. Por la misericordia del Señor y Su abundante ministración se adquirió, al año siguiente, la propiedad localizada en 199 E.15th Avenue y los santos construyeron un salón de reuniones en la parte de atrás de la propiedad. A medida que el evangelio del reino prevaecía, el número de santos que se reunían bajo el terreno de la unidad crecía y la necesidad de adquirir otro salón en el norte de la ciudad aumentó. Desde 1982 al 1985 se adquirió la propiedad en Sinclair Road y los santos disfrutaban al participar ofrendando su tiempo, habilidad y dinero para este empeño.

La iglesia en Columbus, desde un principio ha participado firmemente en los entrenamientos semestrales que el hermano Lee conducía y más tarde por los fieles colaboradores que continúan el mismo ministerio después que el hermano Lee pasó a estar con el Señor. Cuando uno de los primeros ancianos se fue a servir al Señor en la República Checa en diciembre del 2000, Titus Chu nombró tres nuevos ancianos para llevar a cabo su obra y visión. Los ancianos sin tener sensibilidad alguna sobre la importancia de la comunión en el Cuerpo de Cristo con la iglesia misma y con las demás iglesias, cancelaron unilateralmente los entrenamientos de video en la localidad en el verano del 2005. A pesar de los esfuerzos por parte de los santos por tener comunión con los ancianos sobre lo importante

que era para ellos los entrenamientos, en la primavera del 2006, los ancianos unilateralmente determinaron que la iglesia no iba a permitir más el que los santos se inscribieran para ir al entrenamiento en Anaheim. A los santos que disfrutaban el suministro del ministerio mediante los entrenamientos se les permitió reunirse solamente en los hogares para escuchar las cintas de audio de los entrenamientos.

En la reunión de la mañana del día del Señor, en julio 30 del 2006, los ancianos cancelaron la reunión de la mesa del Señor. En lugar de tomar el tiempo para celebrar la victoria del Señor sobre el pecado, Satanás y la muerte, los ancianos se tomaron el podio para condenar fuertemente al *Living Stream Ministry* (LSM) y al ministerio de los colaboradores en los entrenamientos internacionales y conferencias. Los ancianos públicamente denunciaron a LSM de ser un factor divisivo entre los santos y acusaron falsamente a los santos que habían escuchado los entrenamientos por audio de ser los causantes de los problemas de la iglesia. Se dio por terminada la reunión y se les ordenó a todos que salieran. Los ancianos cerraron verbalmente todas las puertas para una comunión sobre este asunto y con las personas que ellos acababan de condenar. Por lo tanto, el único camino que los santos tenían para comunicarse con los ancianos sobre lo que ellos habían dicho públicamente, era escribirles una carta privada. Después de mucha oración y comunión, se escribió una carta en la cual firmaban veintitres personas, entre hermanos y hermanas, con la esperanza de conservar la unidad del Espíritu en el Cuerpo. Los ancianos no hicieron mayor esfuerzo por resolver las diferencias sino que ofendieron con mayor fuerza. El 27 de agosto del 2006, nuevamente al tomarse el podio—el cual debe ser usado para ministrar la palabra del Señor y no por abuso a la autoridad—los ancianos públicamente condenaron a cada uno de los 23 hermanos acusándolos falsamente, leyendo cada nombre en la reunión y excomulgándolos de la iglesia en Columbus. No había ningún otro camino para la comunión a menos que los 23 santos “se arrepintieran” de actos que ellos no habían cometido.

Desde ese momento, estos veintitres santos han sido calumniados repetidamente denunciándolos públicamente y esparciendo rumores. El 27 de octubre del 2006, los santos escribieron a los directivos de la iglesia solicitando se les reconociera su membresía legal en la iglesia en base al Código Revisado de Ohio 170215 para conceder acceso a las finanzas de la iglesia y otros registros. Su solicitud legal fue rechazada completamente. Después de muchos esfuerzos para tener comunión ya fuese personalmente o por carta con los ancianos y después de haber sido físicamente bloqueada la entrada a estos veintitres santos a las reuniones de la iglesia, el 13 de noviembre del 2006 ellos buscaron ayuda en la Corte. Como se verá más adelante, esta acción también ha sido tergiversada a los miembros de la iglesia en Columbus.

EXCOMUNIONES MASIVAS

El reciente pronunciamiento de la excomunión masiva de veintitres santos en Columbus y las acciones tomadas por los ancianos de una localidad cercana de echar casi el 70% de sus miembros es algo sin precedente en la historia del recobro del Señor en los Estados Unidos. El hecho de que los ancianos que siguen el ministerio de Titus Chu sientan que ellos deben exigir dinero y obediencia por parte de los miembros más antiguos de las iglesias locales y que estén tomando acciones para expulsar a cualquiera que no esté de acuerdo con sus exigencias, sin duda debe abrir nuestros ojos.

Columbus

Los ancianos en Columbus excomulgaron a veintitres santos de una sola vez porque supuestamente ellos estaban formando “una administración paralela” dentro de la iglesia, por no dar ofrendas materiales para “las necesidades de la localidad” y por no servir en la iglesia. Los ancianos más adelante insistieron que si un creyente no puede ser “uno” con ellos, por ejemplo “obedecer” (no simplemente someterse) a su “autoridad”, ellos deberían irse a otra parte a reunirse. La exigencia de los ancianos para que los santos les obedezcan ha usurpado la

autoridad del Señor como Cabeza y ha traído vergüenza al nombre del Señor en Columbus.

La principal razón por la cual los ancianos dijeron que los santos estaban llevando una “administración paralela”, era que algunos de los santos se reunían para escuchar los audios casetes de los entrenamientos de verano e invitaban a otros a hacerlo. ¡Esta reunión se hacía bajo la comunión de los ancianos pero fue tomada como una excusa para excomulgar al 20% de la iglesia!

En cuanto a las ofrendas materiales de los santos para el Señor y las exigencias de los ancianos que los santos debían ofrendar de acuerdo a la dirección de ellos, la suma y el propósito que cada santo da materialmente al Señor es un asunto que concierne a la unción del Señor con cada santo. Las ofrendas materiales que los santos dan, jamás deben ser una condición de comunión en una iglesia local genuina. Aún si las acusaciones sobre el asunto de las ofrendas materiales por parte de los ancianos fuesen verdad, el que los ancianos quieran saber, nombre por nombre, quién da tanta cantidad para tal propósito es vergonzoso. Para los ancianos, los cuales deben ser los que vigilan y pastorean, el desviarse hasta el grado de ridiculizar públicamente a los santos bajo su cuidado por haber fallado en hacer ofrendas de acuerdo a sus exigencias, es absolutamente vergonzoso. Los esfuerzos de los ancianos para controlar las ofrendas de los santos son totalmente inadecuados. (2 Co. 8:3-5, 12—donde dice “ni por...necesidad” significa no “por fuerza o presión” 9:7; 1 Ti: 3:3, 8; Tit. 1:7; 1 P. 5:2; 2 P. 2:15; Hch. 5:4).

En el recobro del Señor siempre hemos honrado el dar de los santos como algo que se hace en secreto (Mt. 6:3-4) o sea una transacción que se hace privadamente entre el dador y el Señor. Si algunos santos estuvieren indecisos en poner sus ofrendas en manos de los ancianos y en lugar de eso las dieran para otros propósitos, eso sería debido a su preocupación, que ahora ha sido confirmada, respecto al manejo que los ancianos han dado a los fondos de la iglesia; por ejemplo, una suma significativa de dinero que ha sido dada como ofrenda local ha sido desviada por los ancianos para colocarla mensualmente en un fondo para la obra de Titus Chu. Los santos, simplemente no deseaban

colocar sus ofrendas para un fondo de conferencias, proyectos de construcción y otras obras que estuviesen asociadas con Titus Chu.

Los santos que han entregado sus vidas y sustancia por la iglesia en Columbus por años han sido sometidos a las furiosas exigencias de los ancianos y han sido vociferados públicamente en las reuniones. ¿Es pecado reunirse para escuchar los audios casetes del entrenamiento de verano? ¿Es pecado dar abundantemente de acuerdo con la dirección del Señor aún si ese dinero no va a los ancianos y a su “apóstol”? ¿Es pecado servir a la iglesia de acuerdo con la dirección del Señor? ¡No, en absoluto! Pero acusar falsamente a los santos, especialmente en un sitio público, sí es pecado. Pablo testifica que los ancianos que pecan deben ser reprendidos delante de todos (1 Ti 5:20).

En lugar del terreno de la unidad, los ancianos de la iglesia en Columbus han hecho de la obediencia a sus directivas, la base para recibir a los creyentes.

Mansfield

En Mansfield, Titus Chu recientemente nombró cuatro nuevos “ancianos”. Al mismo tiempo que se notificaba a la iglesia de estos nombramientos, uno de los colaboradores de Titus Chu tomó control de la reunión en Mansfield por una hora y 15 minutos y dictaminó que todos los santos debían adherirse a la autoridad, al hablar y a la dirección estipulada por estos “ancianos”. Tal colaborador más adelante declaró que cualquiera que no quisiera obedecer a estos “ancianos” explícitamente, debería irse a otro lugar a reunirse. Esto demuestra una vez más, que con el fin de mantener la completa autoridad de sus ancianos y controlar las iglesias locales, Titus Chu, sus colaboradores y sus ancianos han traicionado los principios más básicos del terreno de la unidad en el cual todas las iglesias locales auténticas se basan.

Este colaborador también aseveró que a fin de ser considerado un miembro de la iglesia, los santos en Mansfield deben: 1) obedecer a los ancianos (no simplemente someterse). 2)

diezmar (dar el 10% de sus ingresos) a la iglesia en Mansfield, y 3) participar en el servicio práctico y las reuniones de oración. Cuando un número de santos de mayor edad en la iglesia decidieron visitar una iglesia local vecina por dos fines de semana consecutivos, uno de estos nuevos ancianos presuntamente anunció que esos santos habían abandonado la iglesia. Los santos regresaron al siguiente día del Señor para encontrar que los “ancianos” estaban reafirmando su nueva “autoridad”. **“Se ha terminado la reunión, la reunión se ha terminado. Yo soy la autoridad, Yo soy un anciano. Yo tengo la autoridad. La reunión se ha terminado”**.

Al siguiente día del Señor, la mayoría de los santos en Mansfield encontraron el sitio de reunión cerrado con llave y vacío. Al encontrar el sitio de reunión cada semana cerrado con llave y vacío, escribieron dos cartas preguntando dónde se estaban llevando a cabo las reuniones. No obtuvieron ninguna respuesta. Los “ancianos” primero afirmaron que los santos habían renunciado a la iglesia y más tarde excomulgaron a veinte de ellos, sacándolos del sitio de reunión y cerrándoles las puertas con llave diciéndoles que ellos “ya no eran recibidos como miembros activos”. Dentro de estos veinte se incluyen algunos de los santos de edad más avanzada que empezaron la iglesia en Mansfield en 1966.

Los ancianos nombrados por Titus Chu han repetidamente exigido obediencia a su autoridad sin saber la fuente de la verdadera autoridad. Cuando el liderazgo genuino de Moisés fue desafiado, él se postró delante del Señor reconociendo que él no tenía ninguna autoridad por sí mismo. En el caso de Aarón, la prueba de liderazgo fue que la vara de Aarón reverdeció y floreció, una señal de que el verdadero liderazgo en la iglesia es un asunto de crecimiento en vida y el ministerio de vida en resurrección a los santos.

FALSAS ACUSACIONES

En Columbus, las falsas acusaciones no han cesado con una excomulgación masiva. Los ancianos en forma repetida han

representado falsamente los esfuerzos de los miembros por traer a la luz los errores y las transgresiones.

Referente a nuestra apelación ante el Tribunal

La acción de algunos de los santos para pedirle al Tribunal que intercediera en su nombre, ha sido mal interpretada a los santos por los ancianos. El hecho es que los santos no han demandado la membresía general de la iglesia sino que están simplemente pidiéndole al Tribunal que intervenga para proteger la iglesia y a todos sus miembros contra abusos financieros y otros abusos y para hacer responsables de sus actos a los ancianos. Los santos que interpusieron esta acción no sacarían provecho alguno para ellos mismos.

La apelación al Tribunal (copias de la demanda están disponibles si se solicitan, o en el sitio www.StandForChurchInColumbus.org) se presentó solamente después de que:

1. Los ancianos rechazaron toda discusión sobre las preocupaciones de los santos;
2. Los ancianos rechazaron restablecer la membresía de los veintitres santos la cual fue cancelada inapropiadamente violando los estatutos de la iglesia; y
3. Los ancianos rechazaron colocar los registros financieros de la iglesia disponibles para revisión de acuerdo con las leyes del Estado de Ohio. Esos registros fueron solicitados debido a preocupaciones respecto a que las finanzas de la iglesia no estaban siendo manejadas apropiadamente.

El Juez ha acordado que los veintitres santos deben ser reincorporados como miembros y ordenó que los registros de la iglesia fueran enviados a ellos. Además, el Juez recomendó a los ancianos que llegaran a un acuerdo negociado con los veintitres santos. Sin embargo, a pesar de sus propias exigencias por obediencia, los ancianos han sido muy lentos en cumplir con las instrucciones del Juez. A fin de restaurar la membresía y para

que se elaboren los documentos, la iglesia tuvo que ser nombrada en esta acción legal. Los santos no están llevando a cabo esta acción para su propio beneficio personal sino, que de acuerdo con la ley de Ohio, ellos están llevando a cabo esta acción en nombre de la iglesia con el fin de que la iglesia sea protegida y recuperar las pérdidas de la iglesia.

Nada en nuestra apelación al Tribunal está dirigido a los miembros generales de la iglesia. En realidad la apelación está preocupada por proteger a la iglesia y en particular a las ofrendas de los santos las cuales, como aparece, están siendo financieramente mal manejadas por los Directivos de la iglesia. Esta inquietud se origina por muchos hechos que han salido a la luz los cuales incluye:

1. Cuando el salón de reuniones en Sinclair Road fue construido, un pequeño número de santos que tenían la capacidad económica, dieron a la iglesia un préstamo a un interés bajo. A través de los años, la iglesia canceló algunos de estos préstamos de los santos. En el 2005, sólo quedaban cuatro préstamos principales por cancelar. Estos santos nunca solicitaron que se les cancelara sus préstamos, porque sabían que la iglesia no estaba todavía en capacidad de pagárselos. Sin embargo, en marzo del 2005, los ancianos decidieron cancelar el resto de los préstamos al obtener un préstamo del banco a una tasa de interés supremamente alta. Además, ellos hicieron un préstamo adicional por \$34,000, mucho más de lo que se necesitaba para cancelar el resto de los préstamos, también a esa alta tasa de interés. Este préstamo hizo que la iglesia doblara sus pagos mensuales para cancelar la deuda. Este préstamo también requiere de un pago total de \$84,556 desde hoy hasta dentro de ocho años aproximadamente. Este pago tan grande es casi igual al saldo del préstamo original y pone a todas las propiedades en Sinclair Road en un riesgo como garantía. Por otra parte, los santos tendrán que pagar por intereses un total de \$117,469 (suponiendo que la tasa de interés se mantenga igual) además de pagar la suma principal del préstamo. Este es un arreglo financiero muy malo para la iglesia en Columbus.

2. En el mismo año que los ancianos cargaron a la iglesia con esta deuda adicional, la iglesia en Columbus envió \$41,250 a Cleveland suma que constituye el 32% de las ofrendas totales de los santos en ese año, más \$8,000 o sea el 5% de las ofrendas de los miembros a Willoughby para el fondo de la obra de Titus Chu. Durante los tres últimos años y nueve meses, la iglesia ha enviado \$141,590 para la obra de Titus Chu a través de Cleveland y Willoughby. Bajo esta luz, la reprensión de los ancianos por no dar para las “necesidades de la localidad” parece una diversión. Quizás, con el fin de apoyar esta gran disposición de los fondos de la iglesia en Columbus para la obra de Titus Chu, es que las ofrendas materiales de los santos designadas para santos necesitados u otros asuntos, han sido retrasadas o desviadas por los ancianos.

Los esfuerzos por llegar a una conciliación

Nuestros esfuerzos por llegar a una conciliación con los ancianos han sido también mal interpretados. Hemos sido tachados como codiciosos y que nuestro comportamiento ha sido desagradable. En realidad, ha sido totalmente opuesto como lo muestran los siguientes hechos:

1. El primer día, el abogado de los Directivos dijo que nuestra propuesta era “una propuesta justa” y recomendó a sus clientes que la aceptaran.
2. Los ancianos no están dispuestos a una reconciliación aunque a los santos les han dicho lo contrario. Cuando en la conciliación les preguntaron a los ancianos si estaban dispuestos a una reconciliación uno de los que estaba presente dijo definitivamente que “No, no”. Y los otros dos ancianos que estaban presentes, hicieron el gesto negativo con sus cabezas, “No”. Dada la actitud y reacción de los ancianos, debemos admitir que la reconciliación no es una alternativa real.
3. Son los Directivos los que han hecho exigencias ilógicas. La primera propuesta que ellos hicieron en la mediación fue que debíamos pagarles \$50,000 al contado y cancelar la deuda

total: (el préstamo de \$123,700 a un 7.25%) suma que la iglesia no podía pagar y en la que los ancianos incurrieron imprudentemente para apoyar más la obra de Titus Chu. A pesar de que ellos eran los responsables de la deuda, acordamos pagar la mitad de la suma original del préstamo. A esta propuesta fue la que el abogado de ellos llamó “una propuesta muy justa”. La propuesta fue rechazada por los ancianos.

4. La negativa por parte de los ancianos de darnos el nombre corporativo de “la iglesia en Columbus” más parece ser un asunto de orgullo (miedo de perder la cara) que un asunto de compromiso con la verdad. Ellos dicen que las nuevas iglesias levantadas por los entrenantes de Titus Chu no se identifican claramente como la iglesia en su localidad. La posición que los ancianos han tomado no es la posición que una iglesia local toma como la manifestación de un solo Cuerpo de Cristo en el terreno de la localidad (ver la sección “La desviación de la posición apropiada”).

Los ancianos de hecho, han quitado intencionalmente toda asociación con “la iglesia en Columbus”. Aunque la propiedad pertenece a la iglesia, las reuniones que se llevan a cabo allí muestran que no hay nada que indique que esas reuniones tienen alguna relación con “la iglesia en Columbus”, sino más bien que muchos de los que asisten a esas reuniones no tienen ningún conocimiento de que hay una entidad llamada “la iglesia en Columbus”, y por una buena razón; esa propiedad está abiertamente asociada como “Oasis Christian Community” [El oasis de la comunidad cristiana] la cual está registrada como “un club deportivo” en la universidad. La universidad del estado de Ohio (OSU) requiere que cualquier organización estudiantil registrada manifieste un vínculo con alguna organización local. A pesar de esto, los estatutos de Oasis no muestran ninguna asociación o conexión con “la iglesia en Columbus” y el club no ha llenado los documentos requeridos con OSU declarando su asociación con “la iglesia en Columbus”. De hecho, una de las nuevas personas que los ancianos declaran ante el tribunal como un miembro de la iglesia declaró que

“ella jamás ha estado en la iglesia en Columbus”. Si esto parece un asunto pequeño, le animamos a que lea el rompimiento entre la obra y la iglesia en Kampala, Uganda, en la sección de este folleto titulada “La obra en Kampala, Uganda – Un ejemplo de la posición divisiva de la obra de Titus Chu”.

5. Aunque se declare lo contrario, los ancianos mismos son los que se han comportado muy negligentemente durante la conciliación y no parece que estén negociando de buena fe porque: (a) Uno de los ancianos alzó varias veces su voz en un despliegue feroz de temperamento durante la conciliación en la reunión con nuestro abogado. Le invitamos a que confirme este hecho con los abogados que estaban allí presentes; (b) En el último minuto cuando parecía que las partes estaban llegando a un arreglo, ellos admitieron (o pretendieron) que en primer lugar ellos no tenían la autoridad para negociar un arreglo. Después de nueve días de dilación, efectivamente ellos descartaron toda posibilidad de arreglo e insistieron en un acercamiento totalmente diferente.

Tal proceder no es nada distinto a lo que hemos soportado muchas veces cuando intentábamos tener comunión con ellos. Creemos que varios de ustedes también han visto esta manera de proceder tan desagradable en primera instancia.

ASEVERACIONES DESAGRADABLES DE AUTORIDAD

Los ancianos han exigido repetidamente que los santos obedezcan a su “autoridad” en asuntos que van más allá de la autoridad dada en el Nuevo Testamento a los ancianos o apóstoles; como por ejemplo, controlar quien ofrenda y para que propósito y prohibir a los santos escuchar los casetes de entrenamiento con otros santos en sus propios hogares. Tales aseveraciones irascibles de autoridad son totalmente contrarias al ministerio de Watchman Nee y Witness Lee como se puede apreciar en las siguientes porciones:

Es algo tan desagradable que alguien hable por su autoridad con el fin de establecer la autoridad por sí mismo.

Me disgusta y aborrezco oír aquellos que dicen: “Yo soy la autoridad delegada por Dios”.

Espero que nadie se levante diciendo que él es la autoridad.

Supongamos que usted dice que Dios le ha escogido y que usted tiene autoridad y revelación. Si los demás se oponen y se rebelan contra usted, y ellos van al Señor y reciben revelación, esto quiere decir que Dios no le ha vindicado o respaldado. En ese caso sería inútil hablar por usted mismo.

No hay nada más desagradable que ver a una persona luchar por ser la autoridad. Es tan desagradable cuando una persona trata de controlar a otros de una manera externa. La ambición por ser la autoridad o ser grande es algo que pertenece a los gentiles. Debemos echar este espíritu de la iglesia.

(The Collected Works of Watchman Nee, vol. 47, The Orthodoxy of the Church & Authority and Submission, págs. 220-221, 230, 238, 283)

Si los ancianos en la iglesia tienen la actitud de que ellos son la autoridad, que ellos tienen la autoridad y que ellos están aquí para ejercer su autoridad, ¡Eso sería de las cosas más desagradables!

Cada quien que ejerce la autoridad y declara que es un anciano, que él tiene la autoridad para tratar con este o aquel asunto y ejerce esta autoridad, ¡él está usando su autoridad de una manera errónea!

En algunas iglesias locales, he visto hermanos que actúan como ancianos como poniéndose un título en su frente que dice: “¡Oh, yo soy un anciano”! Ellos aparentan que llevan cargas y hablan asumiendo un tono de voz de anciano. Yo les digo, no hay algo más horroroso que ver tal cosa en la iglesia.

Si un anciano trata de ejercer la autoridad a la fuerza, jamás funcionará. No solamente será desagradable a los ojos de los hombres sino que el Espíritu Santo no lo confirmará. Usted puede ejercer su autoridad pero el Espíritu Santo no estará allí.

(The Elders' Management of the Church, por Witness Lee, págs. 83, 88-89)

UN SISTEMA DE CONTROL NO BÍBLICO

¿Por qué hay ancianos y colaboradores en Mansfield y Columbus que están tomando súbitamente el control de autoridad y exigiendo de una manera bastante desagradable por:

1. obediencia a la autoridad humana, y
2. dinero que se da según la dirección de los ancianos y propósitos de Titus Chu en lugar de cómo el Señor dirige?

¿Por qué están estos ancianos tan desesperados en mantener aisladas las iglesias en Ohio y las áreas circundantes, del ministerio o de las iglesias locales que no aprueban a Titus Chu a tal grado que echan a los santos que han apoyado fielmente a la iglesia por muchos años? Esta nueva y desagradable norma en las iglesias en esa área es un sistema de control no bíblico por parte de los ancianos e iglesias a través de la obra de Titus Chu.

Cómo funciona este sistema de control en Columbus

1. **Los “ancianos” son enviados de fuera de Columbus.**
Titus señaló cinco ancianos, tres de los cuales fueron enviados desde otras ciudades. Esta práctica asegura el control de la dirección (y el dinero) de la iglesia aquí. Dos de los ancianos fueron enviados por Titus desde Cincinnati. Un tercero fue enviado por Titus directamente desde Cleveland. Esta práctica de enviar ancianos a una iglesia local va en contra del modelo del Nuevo Testamento que muestra que los ancianos son establecidos entre los santos de la localidad. En lugar de que los ancianos sean nombrados dentro de la iglesia en Columbus, Titus ha ejercido control al enviar aquellos que le son fiel a él y a su obra para ser sus representantes en Columbus. Esto va en contra del modelo en el Nuevo Testamento de otras iglesias (Hch. 14:23; Tit. 1:5) y en contra de la enseñanza del hermano Nee y del hermano Lee:

Los ancianos son escogidos entre los hermanos de la localidad. No son trasladados de otros lugares sino que sencillamente son apartados en el lugar donde viven y no

son llamados a dejar sus trabajos u ocupaciones sino a dedicar su tiempo libre a las responsabilidades de la iglesia. Los miembros de la iglesia son hombres locales y puesto que los ancianos son escogidos entre los demás miembros, se deduce que son también hombres de la localidad (Hch. 14:23; Tit. 1:5). (*The Collected Works of Watchman Nee*, vol. 30, *The Normal Christian Church Life*, págs. 164-165—véase también págs. 41-42, 100)

Sin embargo, un apóstol no es un papa. Si leemos el Nuevo Testamento cuidadosamente, veremos que los ancianos no son nombrados por alguien que es un dictador o por aquel que ejerce una autoridad autónoma. Al contrario, los ancianos son nombrados en la manera de vida. A medida que los santos en una localidad en particular se reúnen para adorar a Dios y a servir al Señor, en algunos hermanos se empezará a manifestar un grado mayor de madurez que en otros. Aunque ninguno estará completamente maduro, algunos estarán relativamente maduros. Ni siquiera Pablo en Filipenses 3 dice que él ha alcanzado la plena madurez. Debido a que la madurez es relativa, los requisitos de un anciano no son absolutos. En otras palabras los requisitos de un anciano son relativos. Entre todos los santos en una iglesia local, algunos hermanos son relativamente más calificados y maduros que otros. Estos hermanos se manifiestan como tal ante la iglesia y todos los hermanos se dan cuenta claramente que ellos son los que deben ser nombrados como ancianos. Este nombramiento no se lleva a cabo ni por votación por parte de la congregación ni por ejercer una autoridad autónoma, sino que los ancianos son escogidos de acuerdo a la perspicacia y previsión de los santos. Basado en la previsión y perspicacia de los santos, los apóstoles nombran algunos para ser ancianos. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, pág. 85)

Poco después que los veintiun colaboradores de mayor antigüedad que representan la obra del Señor en muchas partes de la tierra llamaran a Titus Chu para que se arrepintiera de llevar a cabo la obra de dividir el Cuerpo, Titus decidió nombrar nuevos ancianos en varias localidades en la región central de los EE.UU. y de los Grandes Lagos.

Esta exhibición de menosprecio hacia la Cabeza de Cristo expresada a través de los miembros de Su Cuerpo fue la intención de Titus Chu de confirmar y consolidar su control sobre las iglesias en esta área. Los actos de los nuevos ancianos nombrados en Columbus y Mansfield de echar aquellos que no siguiesen la manera divisiva de Titus Chu y los que quisieren seguir el ministerio que estableció estas iglesias locales, refleja un desprecio similar por la Cabeza y el Cuerpo de Cristo.

2. **El control financiero de los ancianos y obreros de tiempo completo.** Titus tiene control financiero sobre sus “ancianos” quienes son “de tiempo completo” al depender ellos financieramente de él y de su obra. Esta práctica va en contra del modelo presentado en el Nuevo Testamento y del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee.

Nos damos cuenta claramente que Pedro tenía un grupo de colaboradores y Pablo tenía otro de colaboradores. Pero su grupo no era una organización. Simplemente ellos servían juntos al Señor. No había ni control financiero ni control central. Pablo recibía el suministro del Señor para su propio vivir y sus colaboradores recibían el suministro del Señor para su propio vivir. Se cuidaban unos a otros en amor. Ya que no había una organización entre ellos, todo era claro, libre y sencillo. (*The Life and Way for the Practice of the Church Life*, pág. 108)

Debido a que no somos una misión y no tenemos ninguna organización humana, ni oficinas principales, ni hay centralización de los fondos y por lo tanto, no somos un centro de distribución, ¿cómo se suplen las necesidades de los colaboradores? Muchas veces me han hecho esta pregunta los hermanos interesados. La respuesta es ésta: Todas las necesidades serán satisfechas si cada uno tiene en cuenta sus tres responsabilidades financieras: primero, en lo que concierne a su familia y necesidades; segundo, en lo que concierne a las necesidades de su trabajo; y tercero, en lo que concierne a las necesidades de sus colaboradores. (*The Collected Works of Watchman Nee*, vol. 30, pág. 158)

- 3. Control de las finanzas de la iglesia.** La iglesia en Columbus entre el año 2003 hasta septiembre del 2006 ha enviado \$141,590, casi el 25% de todas las ofrendas recibidas, a las iglesias cercanas para la obra que está bajo el control de Titus Chu. Al comienzo de octubre del 2004, la suma mínima que se envió directamente a Cleveland subió de \$2,000 a \$3,000 cada mes. (Mansfield envía \$1,800 mensuales). Tales arreglos son similares al sistema feudal tributario en el cual a la jurisdicción local le era impuesto un tributo que iba a las arcas del “señor” feudal quien después enviaba a sus fieles tenientes los cuales eran sostenidos por el tributo, para regir de acuerdo a sus deseos.

La sumisión de los ancianos en Columbus a los requerimientos de Titus Chu para suplir su obra de \$29,000-\$49,000 al año, ha lesionado la estabilidad financiera de la iglesia en Columbus por la irresponsabilidad de los ancianos de hacer un préstamo para pagar los intereses por su préstamo y por gastos mensuales normales, como son los servicios públicos. Los ancianos en Columbus fueron nombrados por Titus Chu los cuales le son extremadamente fieles. Esta lealtad personal se basa fuertemente por los arreglos financieros que se han hecho al enviar una cuantiosa cuota de las ofrendas de la iglesia en Columbus para apoyar su obra. ¿Por qué los ancianos no han presentado o anunciado en sitios visibles los estados financieros de la iglesia en Columbus de los dos últimos años?

Titus Chu y aquellos que promueven su ministerio han esparcido falsas acusaciones de que las iglesias locales y la obra en el recobro actual son una jerarquía con oficinas principales, etc. Sin embargo, una señal de jerarquía es el control financiero centralizado. Los registros financieros de Columbus, señalan muy claramente la existencia de una bien desarrollada jerarquía bajo el liderazgo y obra de Titus Chu. Aún si alguna suma de dinero regresara a Columbus, la manera como se maneja, fortalece mucho más el control que Titus Chu tiene aquí. Esta jerarquía con un control financiero centralizado efectivamente anula la

“administración local” de la iglesia aquí. Es en verdad irónico que Nigel Tomes, el colaborador más cercano de Titus, quien visitó recientemente la iglesia en Columbus, haya acusado falsamente a los colaboradores de hacer lo que solamente Titus Chu mismo ha hecho, eso es, establecer una jerarquía para controlar las iglesias. **Simplemente sigan el curso del dinero.**

4. Aislarse de las iglesias locales alrededor de la tierra. Titus Chu ha aislado a las iglesias bajo su control del resto de las iglesias al tejer malignas sospechas sobre las iglesias. Él declara que las iglesias que reciben el ministerio que él alguna vez recibió (pero no su ministerio) no son iglesias locales verdaderas sino “iglesias ministeriales”. (Sin embargo, si parece por esta declaración sectaria, que las verdaderas iglesias ministeriales son las de él). Titus Chu aparentemente cree y hará que las iglesias bajo su control crean que la mayoría de las iglesias en la tierra han rechazado su ministerio porque los colaboradores están celosos de su don. Este criterio elevado de sí mismo ha llevado a Titus y a sus seguidores a actuar como si solamente las iglesias locales que reciben y siguen el ministerio de Titus Chu son de confiar.

Los ancianos en Columbus han seguido a Titus Chu al llamar a las iglesias locales como iglesias ministeriales, esto es, iglesias locales no genuinas, al declarar públicamente que no tienen justificación alguna contra aquellos que nos llamarían una “secta” Los ancianos en Columbus han sido también guiados por Titus Chu a una práctica anormal y sectaria: cortar la comunión con la mayoría de las otras iglesias locales. Esta práctica ha sido promovida por los ancianos al esparcir sospechas infundadas y acusaciones contra las iglesias genuinas. Este sectarismo estrecho ha aislado a los así llamados ancianos y a sus seguidores. Las iglesias locales por toda la tierra no han cortado la iglesia en Columbus, sino que lo han hecho nuestros ancianos al sembrar discordia, y han convencido a muchos que ellos lo han hecho. Son en

realidad los ancianos los que efectivamente nos están cortando de la comunión con las iglesias.

5. Aislarse de los colaboradores alrededor de la tierra quienes están en comunión pacífica bajo la bendición de la unidad (Sal.133). Al sugerir que sesenta y tres colaboradores que se encuentran por toda la tierra quienes oran y laboran en unanimidad deben ser puestos en cuarentena y envenenando las mentes de los santos en Columbus contra estos colaboradores, los ancianos han cortado la iglesia en Columbus del rico suministro y han sobrepasado su propia medida en Cristo. Los colaboradores no han puesto en cuarentena a la iglesia en Columbus. Son nuestros ancianos los que efectivamente nos han puesto en cuarentena a nosotros del espíritu ministrador de los colaboradores. Recuerden, la así llamada ofensa de los santos que fueron excomulgados de la iglesia en Columbus fue que se reunían a escuchar el ministerio de los colaboradores.
6. Aislamiento por falsedades. El aislamiento de la iglesia en Columbus ha sido justificado por falsedades dichas a la iglesia en Columbus por sus ancianos. Por ejemplo, los ancianos piensan que la comunión de los colaboradores en cuanto a la restricción a una sola obra de publicación en el ministerio en el recobro del Señor es un requisito puesto a los santos y a las iglesias. Sin embargo, los colaboradores han afirmado completamente lo opuesto:

Una sola publicación no debe convertirse en la base de aceptar o rechazar personas en la comunión de la fe o en la comunión de las iglesias; no se debe insistir como un asunto de fe. Si alguien no se siente inclinado a ser restringido por una sola publicación, ellos continúan siendo nuestros hermanos, ellos todavía hacen parte de las iglesias locales genuinas. (*La obra de publicación en el recobro del Señor, pág. 9*)

¿Por qué los ancianos nos han dicho otra cosa?

En otro ejemplo, a los santos se les ha dicho que el *Living Stream Ministry* inició y está detrás de las acciones que los

veintitres santos tomaron cuando protestaron por su exclusión de la iglesia en Columbus. Eso es falso. Sin embargo, sin vacilación, recibimos toda comunión de las iglesias, santos y colaboradores en el Cuerpo. Sin embargo, podemos señalar en forma inequívoca que LSM no ha estado involucrado. Además, no se ha intentado dictar ninguno de nuestros actos. La respuesta de algunos de los colaboradores, iglesias y santos en apoyarnos con oración y comunión es en el principio del Cuerpo el cual hemos practicado durante todos estos años en el recobro. Atesoramos este cuidado.

UNA DESVIACIÓN DE LA POSICIÓN APROPIADA

Cuando la “autoridad” de los ancianos o la “autoridad” de un apóstol se convierte en el terreno en donde se encuentra la iglesia para recibir a los creyentes, esa iglesia se ha desviado de la posición apropiada de la iglesia y se ha convertido en una secta divisiva. En la página 94 de *La vida cristiana normal de la iglesia*, el hermano Nee dice:

Si una o más iglesias son fundadas por un determinado apóstol y ese apóstol ejerce autoridad sobre ellos como si pertenecieran a él o a su sociedad en sentido especial, entonces esas iglesias se convierten en sectas, porque no se separan ellos mismos de otros cristianos ... sobre el terreno de la diferencia de localidad, sino sobre el terreno de la diferencia de los medios de salvación... [Las] iglesias sobre las cuales ejercen control se convierten en sectas, cada una llevando la característica especial de su líder en lugar de la característica de una iglesia local.

Además, cuando una iglesia local declara su propia “posición” como algo único y diferente de la posición general de todas las iglesias locales en el Cuerpo de Cristo, como se ha hecho repetidamente en Columbus, esto también indica que la iglesia se ha desviado de su posición apropiada. Titus Chu reconoció esto en 1989 cuando firmó una carta dirigida a los ancianos de la iglesia en Anaheim quienes habían declarado precisamente eso. Esa carta decía:

Ustedes mencionan que la posición de la iglesia en Anaheim en cuanto a la iglesia es “el terreno del único Cuerpo de Cristo”. Con tal declaración ¿quieren decir que el terreno de la unidad del único y universal Cuerpo de Cristo se expresa en cada localidad? Si es así, tal posición es común para todas las iglesias locales en el recobro del Señor. Cualquier otra posición sobre este asunto es una divergencia radical de la posición revelada en el Nuevo Testamento y afirmada en el recobro del Señor por muchos años.

La posición del terreno de la unidad del Cuerpo de Cristo involucra varios asuntos relacionados con la práctica de la vida de iglesia en cuanto a la manera ordenada por Dios la cual se revela en el Nuevo Testamento.

[La] posición del terreno de la unidad del Cuerpo transmite un conocimiento de todo el Cuerpo y no solamente de la iglesia en nuestra localidad. Nuestra unidad no es meramente un asunto relacionado con la localidad donde nos encontramos, tal como lo sugiere su frase “el terreno de la unidad en la localidad”, sino que es la unidad de la totalidad del Cuerpo de Cristo expresada por todas las iglesias locales en la tierra.

[Si] cuidamos el edificar el Cuerpo como un organismo y no para edificar una congregación como una organización y si somos conscientes del Cuerpo y tenemos un cuidado extremo por las otras iglesias como expresiones del Cuerpo y no solamente un conocimiento o inquietud por la situación en nuestra propia iglesia local, tendremos una excelente relación en la comunión con las otras iglesias locales.

Titus Chu ha desde entonces violado y hablado en contra de estos principios que él mismo una vez enseñó. Él ha criticado abiertamente a los colaboradores por hablar en cuanto el sentir y el estar conscientes del Cuerpo. Él ha rechazado abiertamente las peticiones de los colaboradores y santos para que ponga su obra en la misma línea con la única obra en el recobro del Señor para la edificación del Cuerpo de Cristo. Su obra se ha tornado cada vez más destructiva y divisiva. Es por esa razón que los colaboradores han advertido públicamente a los santos en el recobro del Señor en cuanto a su ministerio. Los

ancianos en la actualidad, en su lealtad a Titus Chu han cortado la comunión de la iglesia en Columbus con todas las iglesias excepto las que le son leales a Titus Chu. Esto es sectarismo.

LA OBRA EN KAMPALA, UGANDA— UN EJEMPLO DE LA POSICIÓN DIVISIVA DE LA OBRA DE TITUS CHU

Los santos en Columbus y toda esta área han orado y ofrendado por más de tres años para apoyar la obra llevada a cabo bajo la dirección de Titus Chu en Kampala, Uganda. Presentamos los sucesos recientes que han tomado lugar allí como una ilustración de la posición divisiva de su obra.

En agosto del 2003 Tim y Donna Knoppe y Steve y Barbara Lietzau se mudaron a Kampala, Uganda. Después de dos años, el Señor había ganado un grupo de aproximadamente 100 santos que se reunían como la iglesia en Kampala muchos de los cuales habían pagado un precio muy grande al tomar el camino del recobro del Señor. Ellos fueron levantados y nutridos a través del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee. Los Knoppes y los Lietzaus fueron a Kampala bajo el entendimiento de que su ida estaba bajo la comunión entre los colaboradores en la única obra para el mover del Señor. A Tim se le dijo específicamente que la carga por Uganda había salido de una comunión con los colaboradores compenetrados.

En junio del 2005, Tim Knoppe se dio cuenta que la obra en Kampala no había sido iniciada ni tampoco llevada a cabo en coordinación o comunión con ningún hermano fuera del círculo interior de Titus Chu. Durante una visita a los Estados Unidos en junio del 2005, Tim Knoppe le preguntó directamente a Titus Chu: “Hermano, tuvo usted comunión con los hermanos compenetrados sobre nuestra ida a Uganda?” **La respuesta de Titus Chu fue: “Yo no tengo porque tener comunión con esos hermanos.”** Tim contestó: “Pero usted me dijo que había tenido comunión con esos hermanos. Por eso fue que yo estaba claro en cuanto a mi ida allá”. En julio del 2005 Titus Chu le

pidió a Tim Knoppe que se marchara de Kampala y se fuera a Detroit.

Titus Chu entonces envió a otros obreros a Kampala para cambiar la dirección de la obra. Los nuevos obreros resolvieron dismantelar la iglesia en Kampala. El apoyo financiero para el salón de reuniones se detuvo y los santos se dividieron en tres grupos. Los santos que estaban claros en cuanto a las verdades en el recobro del Señor fueron abandonados. Los obreros de Titus Chu empezaron a realizar una obra separada y aparte de la iglesia allá.

Cuando uno de los hermanos en el ancianato en Kampala expresó el deseo de fortalecer la unidad de la iglesia para que se reunieran frecuentemente los grupos que estaban dispersos, fue reprendido por uno de los ancianos en Columbus quien fue enviado por la obra para visitar a Kampala. En marzo del 2006 los obreros en las universidades enviaron una carta a los ancianos de la iglesia en Kampala en la que se les informaba que la intención que ellos tenían era la de continuar su obra a pesar de la falta de armonía entre la iglesia y su obra. Los ancianos en la iglesia en Kampala, al siguiente día escribieron una carta a Titus Chu pidiéndole que retirara sus obreros de Kampala porque la obra que ellos estaban realizando era divisiva. La respuesta de Titus a esta carta fue enviar más obreros para continuar su obra en Kampala en contra de la comunión de la iglesia en Kampala. Para este tiempo Steve Lietzau se había retirado de la obra por que ésta se había iniciado bajo pretextos falsos y era un factor divisivo en la iglesia en Kampala.

Recientemente, los hermanos responsables en la iglesia en Kampala han recibido mucho suministro y edificación al compenetrarse con los obreros de Londres, Reino Unido, los EE.UU. y con las iglesias de otras partes de África. Esto ha fortalecido la visión sobre el recobro del Señor y la práctica de la vida de iglesia allá. La obra divisiva de aquellos enviados por Titus Chu también continúa. No importa cuántos informes positivos puedan ellos enviar a los santos, el fruto de su obra es la división.

Es aleccionador que uno de los ancianos en Columbus quien insiste en que los santos en la iglesia en Columbus obedezcan su liderazgo, fácilmente descartó el deseo de los ancianos en la iglesia en Kampala.

UN LLAMADO PARA DEFENDER A LA IGLESIA EN COLUMBUS

No nos gozamos en traer estos asuntos a la luz. Sin embargo, debemos ser fieles al hacerles saber a ustedes lo que está sucediendo en la iglesia en Columbus, en las iglesias aledañas y en la obra para la cual muchas de nuestras ofrendas han servido de apoyo sin que lo supieramos.

Les pedimos que consideren en oración estos asuntos y apreciamos su comunión y participación en que se regrese a: 1) el terreno apropiado y genuino de la iglesia, el terreno de la unidad del Cuerpo de Cristo; 2) la comunión con todas las iglesias en el recobro del Señor en la tierra; 3) una vida de iglesia sin exigencias injustas y autoritarias por obediencia y dinero; y 4) el pastoreo de muchos hermanos que laboran quienes son fieles al único ministerio del Señor en Su recobro y en la visión de esta era.

¡Que el Señor fortalezca y bendiga Su recobro!

Keith Kneidel

Gibson Lao

Jefferson Lao

Zhong Yuan Li

Inho Song

Richard Steele

Jimson Tan

Ray Wiseman

Cres Yap

Daniel Yap

www.StandForChurchInColumbus.org

UNA CARTA ABIERTA EN CUANTO A LA REANUDACIÓN DE LA MESA DEL SEÑOR EN COLUMBUS

Abril 22 del 2007

A las iglesias y los santos en el recobro del Señor:

Buscando mucho la guía del Señor en oración y mutua comunión los unos con los otros, con las iglesias y con los colaboradores que sirven en el ministerio del recobro del Señor, hemos sido guiados por el Señor para tener un nuevo comienzo como la iglesia en Columbus y tener nuevamente la reunión de la mesa del Señor. Respetamos la santidad de la mesa del Señor y la seriedad al partir los elementos que representan la sangre de Cristo y el Cuerpo físico y místico del Señor. Respetamos también la importancia al declarar nuestra posición como la iglesia en Columbus como la manifestación práctica del Cuerpo de Cristo en esta ciudad.

La reunión de la mesa del Señor simboliza el nuevo pacto (Lc. 22:20; 1 Co. 11:25), en el cual Dios se dispensa a sí mismo en nosotros como vida a través de la muerte redentora de Cristo para constituirnos miembros del Cuerpo orgánico de Cristo. Al participar de la mesa del Señor declaramos que recibimos la eficacia de la muerte de Cristo para disfrutar la vida de resurrección de Cristo en unidad con todos los demás miembros de Su único Cuerpo. Declaramos que gustosamente recibimos a todos los creyentes para que participen de la mesa del Señor basados en el hecho que el Señor murió por ellos como también por nosotros.

La mesa del Señor nos muestra que el hecho principal de la salvación completa de Dios en Cristo es el Cuerpo de Cristo. Así que al guardar la mesa del Señor, declaramos que recibimos a todos los miembros del Cuerpo de Cristo como las coyunturas en la comunión del Cuerpo y la sangre de Cristo (1 Co. 10:16).

La carga del Señor para “discernir el cuerpo” quiere decir que “cuando participamos de la mesa del Señor, debemos discernir si el pan en la mesa representa el único Cuerpo de Cristo o una división humana”, una denominación o un espíritu divisivo (1 Co. 11:29 y pie de nota 2, Versión Recobro). El estar en el único Cuerpo es estar en comunión con todas las iglesias (1 Co. 1:9). Declaramos que la mesa del Señor en la cual participamos simboliza la comunión de Su único Cuerpo que se expresa en nuestra unidad con las iglesias locales en toda la tierra.

Afirmamos que la mesa del Señor en Columbus en la cual participamos como la iglesia en Columbus sigue los principios de recibir a todos los creyentes y estar en comunión con las iglesias en toda la tierra como los representantes del único Cuerpo de Cristo. Declaramos nuestra posición en el terreno genuino de la unidad, tomando la unidad de los creyentes en el Dios Triuno como nuestra base (Jn. 17:11, 21, 23; Ef. 4:1-6) y nuestra unidad con todas las iglesias locales en la única comunión del Cuerpo de Cristo como nuestra posición (1 Co. 1:2).

La iglesia en Columbus no puede existir como una entidad separada y aparte de la comunión con todas las iglesias locales. Aunque somos limitados por el tiempo y el espacio, nuestra relación fundamental con todos los creyentes es que somos co-miembros de un Cuerpo orgánico y nuestra relación fundamental con todas las iglesias locales es que somos la iglesia universal, el Cuerpo de Cristo. Cualquier “unidad” que no está basada en esta realidad orgánica y que no manifiesta el recibir a todos los creyentes y no participa en la comunión con todas las iglesias locales no es una unidad genuina sino sectaria.

Por lo tanto repudiamos la falsa unidad que algunos han procurado imponer a los santos en Columbus, una unidad que está basada en la autoridad humana y que ha usurpado la Cabeza de Cristo. Esa falsa unidad requería que los santos obedecieran a la “autoridad” y a las exigencias de algunos que rechazaban la autoridad de Cristo que se expresa en el Cuerpo en la enseñanza del ministerio del Nuevo Testamento en el cual

los colaboradores y miles de iglesias locales en la tierra siguen fielmente hoy. Ellos mismos hicieron de su propia autoridad, y no de la obra de redención de Cristo, la base para participar en su “mesa”. Ellos excomulgaron a 23 santos quienes al reunirse para escuchar los casetes del entrenamiento de verano, fueron juzgados por atentar contra su autoridad. Así que la copa de su mesa no representa ya más la comunión de la sangre de Cristo la cual es común para todos los creyentes, sino que es una copa de división y control.

Los sectarios han procurado establecer una unidad local basada en el reconocimiento de su autoridad como algo separado y aparte de la unidad del Espíritu y la unidad de la iglesia universal en la comunión de todas las iglesias en toda la tierra. Ellos no solamente han abandonado la unidad del Cuerpo sino que han procurado activamente derribar esta unidad. Ellos han procurado aislar a la iglesia en Columbus de la comunión normal con las iglesias locales al pronunciar públicamente que no pueden defender las iglesias locales que reciben el ministerio de los hermanos compenetrados contra la acusación de ser una “secta”. Ellos han procurado separar la iglesia en Columbus del ministerio general en el recobro del Señor, un ministerio que se ha llevado a cabo con mucha oración y comunión por los colaboradores en toda la tierra quienes sienten carga por andar por la misma senda y hablar una misma cosa como Watchman Nee y Witness Lee. Ellos aseveran públicamente que los que “verdaderamente deben estar” en cuarentena son esos colaboradores y no Titus Chu. Ellos han procurado aislar la iglesia en Columbus al afirmar erróneamente su “autoridad” en asuntos tanto esenciales como no esenciales de la fe con el fin de obligar a la iglesia en Columbus a que se convierta en un dominio autónomo para apoyar la obra divisiva de Titus Chu como también la de ellos. Así que el pan de su mesa ya no representa la comunión del Cuerpo de Cristo sino un pan de división y control.

Todas estas acciones son sectarias y hacen imposible que la iglesia siga a esos hermanos y aún ser una iglesia local genuina como una expresión del Cuerpo de Cristo. Ellos mismos se han

salido del terreno apropiado de la unidad y se han convertido en una secta. No podemos, bajo ningún aspecto y por nuestra conciencia, unirnos a ellos en su desviación sino que debemos continuar en nuestra posición como la iglesia en Columbus por el testimonio actual del Señor. Aunque algunos de nosotros hemos soportado falsas acusaciones por parte de nuestros hermanos sectarios, gozosa y osadamente testificamos que por la misericordia del Señor podemos sin ninguna enemistad, reestablecer y participar en la mesa del Señor en esta ciudad.

Nuestro corazón clama por todos los queridos santos que se han descarriado, tropezado o confundido debido al reciente disturbio. Anhelamos que todos ellos regresen al rebaño. Nuestra oración y nuestra invitación es que nuestros hermanos y hermanas regresen a su herencia entre el pueblo de Dios para que juntos disfrutemos el jubileo de la gracia del Señor. Testificamos que así como nos hemos levantado por el interés del Señor para mantener Su testimonio en Columbus, hemos también disfrutado el fluir de Su bendición en las iglesias en Su recobro, una bendición que es primero que todo, la abundante bendición de la vida eterna (Sal. 133:3).

Finalmente, deseamos expresar nuestro aprecio al Señor por la manera en que los santos, las iglesias y los colaboradores se han derramado en oración, en comunión y en servicio. Le agradecemos inmensamente al Señor por Su pastoreo tierno a través de los miembros de Su Cuerpo y nos regocijamos que podemos efectivamente participar en la comunión con las iglesias en el recobro del Señor “con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”.

Que la gracia del Señor Jesucristo esté con todos los santos.

Los santos que defienden los intereses de la iglesia en Columbus

**CARTA ABIERTA
ACLARATORIA Y DE AFIRMACIÓN
CONCERNIENTE A LA IGLESIA EN MANSFIELD
Y LOS ACONTECIMIENTOS RECIENTES
QUE HAN CAUSADO CONFUSIÓN**

5 de mayo del 2007

Queridos hermanos y hermanas,

Les estamos escribiendo para afirmar nuestra posición en la iglesia en Mansfield como una expresión del único Cuerpo universal de Cristo. Hacemos esto debido a los sucesos recientes que han acontecido en la iglesia en Mansfield, Ohio, y la confusión alrededor de estos sucesos hace necesario que se hable la verdad para el bien de los intereses del Señor en Mansfiel y Su recobro en toda la tierra.

**UNA AFIRMACIÓN EN CUANTO A
LA IGLESIA EN MANSFIELD**

La iglesia en Mansfield fue levantada en 1966 después de una búsqueda de varios años por parte de un grupo de creyentes locales que tenían una medida grande de la gracia del Señor y el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. La iglesia fue establecida sobre el único fundamento el cual es Jesucristo (1 Co. 3:10-11) como se revela en la enseñanza y comunión de los apóstoles (Hch 2:42; Ef. 2:20). Así que, siempre hemos estado firmes y por la común fe que ha sido transmitida a los santos (Tit. 1:4; Jud. 1:3).

Nosotros afirmamos las verdades fundamentales de la Trinidad —el Padre, el Hijo y el Espíritu— quienes son divinos, co-eternos, co-existen y son co-inherentes. Manifestamos a Jesucristo como nuestro Salvador (2 Ti. 1:10), la salvación por Su crucifixión (Gá. 2:20) y por el derramamiento de Su sangre (1 P. 1:18-19). Disfrutamos al Espíritu Santo como Él que mora en nosotros (Ro. 8:11), esperamos la venida de Cristo y la manifestación de Su reino (2 Ti. 4:1; He 12:28).

Hoy, estamos disfrutando la rica comunión que las iglesias locales tienen por toda la tierra como la expresión y el aspecto práctico del Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22-23). Reconocemos y recibimos a todos los creyentes genuinos en Cristo como nuestros compañeros y miembros del único Cuerpo (Ro. 14:1-3). Disfrutamos también el rico suministro del ministerio de la era llevado a cabo por muchos hermanos fieles. Esta es nuestra historia, nuestra herencia, nuestra posición, nuestro gozo y nuestra vocación. Sin embargo, los sucesos acontecidos últimamente han amenazado con robarnos esta herencia y disfrute.

EL ABUSO DE LA “AUTORIDAD”

La autoridad usurpada— un nuevo mandato sobre el “terreno de la iglesia”

Titus Chu es un obrero independiente de tiempo completo que tiene su base en Cleveland, Ohio. Él ha ejercido una influencia considerable en las iglesias en Ohio por muchos años. Él ha abiertamente vilipendiado a los colaboradores que cuidan las iglesias locales en todo el recobro del Señor como también a *Living Stream Ministry*. En un aparente esfuerzo por ejercer su control en Mansfield, sin tener ninguna consideración por el sentir de los santos aquí y sin ninguna comunión con ellos, el día del trabajo del 2006, Titus Chu presuntuosamente nombró cuatro nuevos “ancianos” en la iglesia en Mansfield.

Uno de los colaboradores de Titus Chu fue enviado a Mansfield para informar a la iglesia sobre estos nombramientos el 17 de septiembre del 2006. En la reunión de la iglesia, la cual duró como una hora, ese colaborador de Titus Chu anunció que se estaba constituyendo un nuevo “ancianato”. En esa declaración él cambió la posición única de la iglesia en Mansfield de ser una expresión del único Cuerpo de Cristo, que incluye a todos los creyentes, a eso del nuevo “ancianato” con su supuesta autoridad y propósitos. Ese colaborador de Titus declaró que todos los miembros de la iglesia en Mansfield debían adherirse bajo la dirección, hablar y autoridad de este nuevo “ancianato”.

Dijo que si alguno de los miembros no estaba de acuerdo con esto, lo mejor sería que se reuniera en otra parte.

La iglesia en Mansfield, durante cuarenta años, ha dado la bienvenida a todas las personas que Dios ha redimido y regenerado para que participen libremente de la mesa del Señor. Sin embargo, el colaborador de Titus Chu terminó esta práctica y en su lugar, instituyó una nueva norma legalista. Él declaró a la iglesia que el participar de la mesa del Señor era ahora un privilegio reservado únicamente a los miembros que diezmaran (dieran el 10% de sus ingresos), asistieran a las reuniones de oración, siguieran estrictamente a los ancianos y participaran en el servicio práctico de la iglesia.

Muchos de los miembros de la iglesia en Mansfield se inquietaron profundamente por estas declaraciones y no tuvieron paz para participar del pan y del vino durante los siguientes tres domingos. La mayoría de los miembros de la iglesia no asistió a la reunión del día del Señor en Mansfield el 15 de octubre. Algunos de ellos, incluyendo ancianas viudas con largas historias en la iglesia, decidieron ir a visitar a la iglesia vecina en Elyria.

Uno de los recién nombrados “ancianos” públicamente declaró en la reunión en la mañana del día del Señor que un grupo de miembros, incluyendo los que habían ido a visitar la iglesia en Elyria, se habían ido de la iglesia en Mansfield. Esto no es verdad. No hubo ningún contacto, ninguna comunión, correspondencia o visita con ninguno de estos miembros que ya estaban marcados como “los que se fueron”. Muchos de estos miembros se reúnen en la iglesia en Mansfield desde mucho antes que este “anciano” naciera.

Los acontecimientos en Mansfield y el desconcierto de los santos con los cambios fueron llevados a una comunión en Iowa City el 21 de octubre del 2006. Asistieron representantes de veintinueve iglesias locales del área y varios colaboradores. Se llegó a un acuerdo general entre los presentes que estos miembros de la iglesia en Mansfield no deberían ser obligados a salir de la

iglesia sino que se sintieran libres de continuar reuniéndose como lo venían haciendo desde hace cuarenta años.

La vida de la iglesia ha sido atacada por una falsa autoridad

Los miembros que supuestamente se habían ido de la iglesia en Mansfield regresaron a la reunión en la mañana del día del Señor la semana siguiente. Lo siguiente es una breve presentación de lo que pasó esa mañana.

Los acontecimientos del 29 de octubre del 2006

El programa normal del día del Señor se llevó a cabo, como siempre, en el salón de la iglesia en Mansfield. Después de la mesa del Señor, los símbolos fueron quitados y una palabra de aclaración fue dada por uno de los “ancianos” para ordenar la agenda para la siguiente reunión. Varios santos luego dieron su testimonio sobre la experiencia que tuvieron al haber ido a un retiro en Huntington House la semana anterior. Seguidamente se dio un mensaje sobre Mateo 18 por uno de los “ancianos”.

En ese momento, Tim Knoppe, un hermano que los visitaba de la iglesia en Wixom pero que había servido en la iglesia en Mansfield y que tenía una historia de pastoreo aquí, se levantó para hablar. El hermano afirmó lo que el “anciano” había aclarado y empezó a presentar una breve historia del recobro del Señor. Luego se refirió a la revelación de Cristo y la iglesia en Mateo 16 señalando la importancia del reino y mencionando el aspecto práctico de Mateo 18 con el fin de resolver los problemas en la iglesia.

En ese momento un colaborador de Titus Chu intervino diciendo: “Hermano, permanezca dentro de los límites del tema”. El hermano Tim contestó que lo haría a lo que el colaborador de Titus contestó: “Usted tiene dos minutos para terminar y permanezca dentro de los límites del tema”. El hermano Tim estuvo de acuerdo pero antes de que él continuara, el colaborador de Titus Chu se levantó y empezó a hablar. Todo parecía indicar que no quería que Tim continuara.

Entonces Tim dijo: “Perdón, si me deja hablar, terminaré en dos minutos”. El colaborador de Titus Chu le dijo que no podía hablar más y que debía sentarse. Tim respondió: “No, no me voy a sentar, tengo dos minutos para terminar”.

Entonces, uno de los “ancianos” se levantó y dijo en voz alta: “La reunión se ha terminado, la reunión se ha terminado. Yo soy la autoridad, yo soy un anciano, yo tengo la autoridad, la reunión se ha terminado”. La reunión se terminó bruscamente treinta minutos antes de la hora normal. Algunos miembros empezaron a retirarse del salón, uno gritaba y la mayoría estaba sentada perpleja. En ese momento uno de los “ancianos” llamó a la policía.

Al salón de reunión llegaron tres patrullas con seis policías, donde vieron a los miembros de la iglesia, muchos de los cuales eran viudas de setente u ochenta años de edad, sentadas, paradas y hablando. La policía encontró muchos grupos pequeños que hablaban en un tono de voz normal. El “anciano” que había llamado a la policía se retiró del salón. La policía indagó el por qué del desorden. Al darse cuenta que no había tal desorden, se fueron después de haber estado por poco tiempo. No se tomó ninguna declaración ni tampoco se dio un informe por parte de la policía..

Algunos de los ancianos que han sido miembros de la iglesia en Mansfield desde 1966 le dijeron muy seriamente al colaborador de Titus Chu y a los otros dos hermanos que seguían allí y que habían apoyado en llamar a la policía: “Les debería dar vergüenza”.

De allí en adelante y por dos horas se hicieron preguntas y respuestas. Durante este tiempo el colaborador de Titus se salió de sus casillas tres veces. Él dijo que sentía mucho que se hubiera llamado a la policía. Luego declaró que los santos a los cuales él se refería (los que se dijo que se habían ido de la iglesia en Mansfield) eran sus padres espirituales y que los apreciaba mucho porque le habían permitido desarrollar sus habilidades de liderazgo en Mansfield durante los últimos diez años. Luego él se arrodilló y pidió a cada uno que se unieran a él

para orar. En vista de que nadie respondió a su petición, se levantó y asumió una posición hostil, colocándose muy cerca de la cara de Tim Knoppe y le dijo en un tono de voz desafiante: “Pégume, vamos, pégume. ¿Quieres pegarme, no es verdad? Vamos, pégume”. Esta situación no se provocó. El hermano Tim respondió: “Hermano, no se acerque, aléjese”. Al seguir el colaborador de Titus en esa actitud agresiva, el hermano Tim muy suavemente le puso la mano en el pecho diciéndole: “Hermano, usted está demasiado cerca, manténgase lejos”. El colaborador de Titus respondió fuertemente: “No me voy a mover de aquí”. El hermano Tim dijo: “esta bien,” y dio un paso atrás, apaciguando la situación. Muchos de los que estaban allí presentes en el salón de reunión fueron testigos y están dispuestos a declarar sobre todo lo acontecido. Después del ataque de ira del colaborador, se comenzó nuevamente la sesión de preguntas y respuestas hasta las 3:00 p.m., hora en que se terminó la reunión.

SE MANIFESTÓ LA DIVISIÓN

La iglesia en Mansfield—cerrada

Al siguiente día del Señor el 5 de noviembre del 2006, más de la mitad de los miembros de la iglesia en Mansfield llegaron al local para la reunión de la mañana. Ellos vieron que el salón de reunión estaba cerrado con llave y vacío, las chapas habían sido cambiadas así que los miembros se quedaron por fuera y estaba haciendo frío. A ninguno de ellos se les notificó que esto iba a pasar. Sólo a unos pocos y escogidos se les informó que la reunión se iba a hacer en otro lugar.

De esta manera los “ancianos” dividieron la iglesia en Mansfield. Para informar sobre las reuniones y el lugar solamente llaman a aquellos que los apoyan. Al decidir excomulgar a la mayoría de los miembros de la iglesia y cerrarles las puertas se convirtieron en una secta.

En el siguiente día del Señor, en noviembre 12 del 2006, nuevamente la mayoría de los miembros de la iglesia fueron dejados

por fuera y no pudieron reunirse en su propio local. Se enviaron dos cartas a los cuatro hermanos responsables de esta situación (se escribió otra carta más tarde) para averiguar. Para el día 19 de noviembre del 2006, el salón de reunión se encontraba lo mismo, cerrado con llave y vacío. No se recibieron llamadas telefónicas, ni avisos ni aún respuestas a las cartas firmadas por miembros que llevaban mucho tiempo en la iglesia. Y así sucedió sucesivamente en los siguientes días del Señor en noviembre 26 del 2006 y diciembre 3 del 2006.

Todo parece indicar que los nuevos “ancianos”, la nueva dirección, la influencia ejercida sobre la iglesia en Mansfield y aún la cerrada de las puertas viene de los obreros afiliados a la obra regional de Titus Chu cuyo centro se encuentra en Cleveland, Ohio. Esta influencia extra-local ha provocado una gran desviación de la práctica de la iglesia normal la cual los miembros de la iglesia en Mansfield han disfrutado por cuarenta años.

Sentimos mucha tristeza de que una versión errónea de lo sucedido en la reunión del 29 de octubre del 2006, haya salido en la Internet. En ese mensaje un “anciano” de treinta y cuatro años temerariamente acusa a *Living Stream Ministry* (LSM), una casa editorial cristiana, de utilizar toda clase de maquinaciones para imponer su control sobre la iglesia en Mansfield. Podemos testificar que LSM no tiene parte alguna en los sucesos descritos anteriormente.

Por el contrario, estos cuatro “ancianos” quiénes debieron haber aprendido a pastorear a los santos en amor y servirles como esclavos, en tan sólo seis semanas de haber sido nombrados como “ancianos” dejaron a la mayoría de los miembros por fuera de las reuniones. Sus actos como nuevos “ancianos” que improvisan nombrados por Titus Chu desde Cleveland y colocados por el colaborador de Titus Chu en su visita, claramente demuestran que se presenta una interferencia exterior no por parte de *Living Stream Ministry* sino de Titus Chu y algunos de sus obreros.

Estos sucesos revelan la naturaleza del nuevo régimen de los “ancianos”. En vez de alimentar al rebaño, ejercitan su presunta autoridad. Durante este tiempo, han deshonrado a muchos santos incluyendo aquellos que pagaron un precio al establecer la vida de la iglesia en Mansfield 40 años atrás. Este tipo de comportamiento no debe presentarse en ninguna de las iglesias en el recobro del Señor. Nos recuerda al esclavo malo de Mateo 24 quien golpea a sus consiervos (v. 49) en lugar de darles el alimento (v. 45). Con el fin de tener un entendimiento adecuado, véanse las siguientes porciones del ministerio.

LA VERDAD SOBRE LA AUTORIDAD

El testimonio y práctica de las iglesias locales y el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee jamás han aprobado el ejercicio de reclamar y asumir la autoridad para controlar las iglesias o a sus miembros. A continuación citamos varios extractos de los hermanos Nee y Lee para su consideración:

El reclamar la autoridad sobre los santos indica que no se tiene ninguna autoridad.

No debemos jamás tratar de poner a otros bajo nuestra autoridad, El hacer tal cosa es una jerarquía, es algo como una organización. No debemos tratar de gobernar a los santos. En cambio, debemos humillarnos y permanecer bajo el trono con un cielo despejado.

Es vergonzoso que alguien reclame ser la autoridad en una iglesia local. ¡No hay tal cosa! No hay autoridad humana en la iglesia.

Les recuerdo a todos los queridos santos que llevan la responsabilidad en las iglesias locales de nunca ejercer su autoridad. Necesitamos darnos cuenta que ninguno de nosotros tiene tal autoridad.

Es un error muy serio el ejercitar la autoridad sobre otros en la iglesia. Nada es más vergonzoso que eso. El ejercitar la autoridad sobre los santos no es glorioso – en realidad es vergonzoso. (Witness Lee, *Life-study of Ezekiel*, págs. 116-119)

Jamás debemos emitir una palabra para vindicar nuestra propia autoridad sino que debemos dar a otros plena libertad. Si ellos no desean que seamos su autoridad o no se sienten tranquilos, no debemos obligarlos a que nos acepten. Es la cosa más desagradable que alguien hable por su autoridad con el fin de establecer la autoridad por sí mismo. .

(Watchman Nee, *The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 47, pág. 220)

Por lo tanto, los ancianos no son nombrados para ser gobernantes que ejercen autoridad sobre otros. El gobernar a otros es desagradable y bajo. Los ancianos jamás deben gobernar a nadie. El Señor Jesús en Mateo dice que Él es el único Señor y Maestro y todos nosotros somos hermanos. (23:8, 10). Esto quiere decir que los ancianos, los sobreveedores no son más que hermanos.

De acuerdo a la enseñanza del Nuevo Testamento, no existe rango alguno para los ancianos. Ellos no tienen ningún poder para controlar porque no tienen ningún rango. Los ancianos no tienen ningún derecho para controlar. La palabra del Nuevo Testamento es clara en cuanto a que los ancianos no tienen ningún fundamento para tener ningún rango ni poder para controlar.

(Witness Lee, *The Conclusion of the New Testament*, págs. 2160-2161, 2164-2165)

Les doy una palabra a los ancianos en lo que concierne a su autoridad. Tenemos que tener el entendimiento básico de que no tenemos autoridad entre nosotros.

No piensen que mientras una persona sea un anciano, éste tiene la autoridad. Tenemos que saber y entender lo que significa la autoridad. Sólo aquellos que entienden lo que es la autoridad, tienen la autoridad. Si los ancianos no entienden lo que es la autoridad, no están calificados para serlo ni están puestos para ser la autoridad.

(Watchman Nee, *The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 61, pág. 215)

Cuando leemos estos extractos bajo la luz, vemos que las palabras jactanciosas y los actos divisivos de los “ancianos” en

Mansfield están en franco contraste con la verdad en el recobro del Señor. Tal comportamiento no debe ser aceptado entre nosotros. No representa nuestra enseñanza, nuestro fundamento, nuestra práctica ni nuestra herencia espiritual.

LIDERAZGO EXTERNO

No hemos sido nosotros, los santos que hemos sido excomulgados y echados por los “ancianos” en Mansfield, los que hemos traído un liderazgo externo. Fueron los “ancianos”, Titus Chu y su colaborador. Los cuatro “ancianos” fueron nombrados por Titus Chu fuera de toda comunión con los miembros de la iglesia en Mansfield. Su “cuerpo de ancianos” fue impuesto a la iglesia aquí. La proclamación de su “cuerpo de ancianos” y nombramiento fue acordado por el colaborador visitante de Titus Chu. Muchos de los actos llevados a cabo por este “cuerpo de ancianos” incluyendo aquellos que aparecen en este folleto, han sido aparentemente dirigidos directamente por Titus Chu, su colaborador y posiblemente otros fuera de Mansfield.

Los registros financieros de la iglesia a los cuales tuvimos acceso, muestran que los “ancianos” resolvieron contribuir con US\$1,750 mensuales de la cuenta local de la iglesia en Mansfield para apoyar la obra de Titus Chu más otros US\$300 para Titus mismo. Otros US\$200 adicionales fueron enviados a Life Ministries en Willoughby, Ohio, otra parte de la obra de Titus Chu para apoyar su obra en Uganda durante este tiempo. Otros US\$100 mensuales se gastaron para una casa en Huntington, Ohio, también relacionada con la obra de Titus Chu. Más de la mitad de los ingresos mensuales de la iglesia salieron de Mansfield para la obra de Titus Chu bajo la dirección de los ancianos nombrados por Titus Chu. Esto nos alerta en que realmente existe un liderazgo externo el cual tiene interés en controlar la iglesia en Mansfield.

NUESTRA RESPUESTA

En respuesta al liderazgo extra-local impuesto a la iglesia aquí, los miembros llamaron a una reunión de la iglesia la cual estaba debidamente notificada y conforme a la ley el 1 de diciembre del 2006. Se enviaron notificaciones por escrito a todos los miembros de la iglesia de acuerdo con la lista telefónica. Treinta y cinco (treinta y cinco) miembros, una mayoría significativa asistieron a esta reunión. Durante esta reunión se eligieron unánimemente los nuevos Directivos por los miembros allí presentes. Aunque los “ancianos” no asistieron, si contrataron un abogado para observar todo el proceso de la reunión.

El “ancianato” nombrado y alentado por esa influencia externa, rechazó los resultados legítimos de esta elección legal. Ellos continuaron en tener a los miembros fuera de la iglesia y persistieron en tomar la iglesia en contra de la voluntad de la mayoría de los miembros de la iglesia. Trataron también de controlar los activos de la iglesia a pesar de los resultados de la reunión del 1 de diciembre. Debido a sus actos, nos vimos forzados a ir al tribunal para que esta reunión legítima de la iglesia y la elección de los directivos fuese reconocida.

Creemos que en el tiempo preciso, el juez dictaminará que nuestras acciones han estado de acuerdo con la ley. Mientras tanto, instamos a todos los santos que a pesar de lo que puedan sentir con todo lo que ha sucedido, que permanezcan en la dulce unidad del Cuerpo de Cristo. Nos gozamos en que se reúnan con nosotros mientras continuamos el disfrute con el Señor para Su satisfacción en la iglesia y Su testimonio en Mansfield.

LAS DIVISIONES MÁS ALLÁ DE MANSFIELD

Las divisiones causadas y afianzadas por Titus Chu y algunos de sus colaboradores van más allá de Mansfield. Tristemente, la influencia de esta obra ha causado desorden y división en muchos lugares por toda la tierra, incluyendo a Toronto, Canadá; Columbus, Ohio; y Kampala, Uganda. Los hechos de todos estos incidentes se encuentran bien documentados en <http://www.wfaithfulword.org>.

CONCLUSIÓN DE LA COMUNIÓN

Esperamos que al leer este folleto, usted se pueda dar cuenta ante el Señor lo que ha sucedido en la iglesia en Mansfield. Como responsables ante el Señor, nos vemos forzados en presentar este registro detallado de los sucesos. Debido a que una versión errónea de todos estos acontecimientos ya ha salido en la Internet, debemos aclarar este asunto directamente. Lo hacemos por amor a la iglesia en Mansfield, a todos sus miembros y a todas las iglesias locales en el recobro del Señor por toda la tierra.

No guardamos ninguna amargura hacia los “ancianos” anteriores. Aunque ellos ya no son “ancianos” (si alguna vez lo fueron), son nuestros hermanos, y como tales, les pedimos que no sigan por ese camino y tengan comunión con nosotros en Cristo. Esperamos que nuestra situación en Mansfield se resuelva pacíficamente.

Aunque por ahora no tenemos libertad para usar nuestro salón, nos seguimos reuniendo para partir el pan, orar y compartir la Palabra de Dios. Testificamos que una vez más podemos cantar: “Mirad cuán bello y delicioso es, habitar los hermanos juntos en armonía”. Los invitamos a unirse a nosotros en esta bendición y a estar firmes por la unidad del Cuerpo universal de Cristo que se expresa por medio de las iglesias locales.

Por el recobro del Señor y la iglesia en Mansfield,

Brian Baer

Ben Flieger

Jim Jamerson

Bob Ludwig

Bob Mellick